

El papel de las reformas

Lunes, 13 de Marzo de 2017 - Id nota:595341

Medio : La Segunda
Sección : Economía
Valor publicitario estimado : \$1863200.-
Página : 21
Tamaño : 25 x 16

<http://www.clientes.chileclipping.com/multimedia/20170314/phprfnda1.jpg>

El papel de las reformas



Guillermo Larrain

La semana pasada reflató el debate sobre el papel de las reformas en el bajo crecimiento de Chile. El ministro de Hacienda señaló que dicho rol es menor y dio explicaciones plausibles, señalando que una política monetaria más expansiva podría ayudar. El presidente del Banco Central avanzó la tesis de que el problema requiere medidas más de fondo que la sola expansividad monetaria y fiscal. El ministro Secretario General de la Presidencia añadió que el problema es más estructural.

Algunas reflexiones previas. Estas reformas alteran el marco institucional de la economía. No son "paramétricas" (como bajar aranceles), sino estructu-

rales. Según Douglass North, el marco institucional moldea la interacción humana y por lo tanto determina las oportunidades y limita los riesgos que enfrentan los actores económicos y altera los incentivos para su comportamiento cooperativo.

Por ello, sería raro que un conjunto de reformas tan ambiciosas como éstas no tuvieran algún efecto sobre el comportamiento de inversores y consumidores.

Estos individuos se dejan llevar también por "*animal spirits*". George Akerlof y Robert Shiller señalan que los inversionistas muestran gran volatilidad en su confianza y alta la capacidad para "cre-

erse cuentos" (historias).

De esta forma, cómo se plantee una reforma y cómo se gestiona políticamente es crucial: puede amplificar o diluir cualquier cálculo de impacto.

En este contexto, constatamos que en este debate persisten dos problemas. Primero, cuán necesarias eran las reformas, y segundo, cuán contradictorias son con el crecimiento.

Si las reformas son necesarias, el efecto sobre el crecimiento sería un costo de transición. Desde el punto de vista macro, quizá la principal reforma anunciada ha sido la constitucional. ¿Es necesaria?

Todo indica que sí. Al menos eso sugiere este fin de semana Arturo Fermanois, abogado cercano al mundo empresarial, comentando un libro no publicado todavía de Genaro Arriagada, Jorge Burgos e Ignacio Walker.

Pero cómo generar un texto con participación ciudadana que dé cuenta de

las múltiples visiones, intereses y aspiraciones de la sociedad chilena en su conjunto. ¿Alguien cree que hoy es posible pedir a ocho personas que hagan una propuesta que minimice riesgos? La respuesta es no.

El Gobierno ha cometido tres grandes errores. Uno ha sido su silencio respecto de los contenidos de la Constitución, lo que ha permitido que quienes descreen imaginen cualquier cosa. Lo otro ha sido su sistemática incapacidad para mostrar que el conjunto de las reformas es compatible con una economía dinámica, más inclusiva y que abre oportunidades.

Finalmente, falta promover la épica de la cooperación. Por ejemplo, en la reforma laboral la anticipada mayor conflictividad no ha sido acompañada de mensajes y medidas que se hagan cargo de ella. El diálogo social debe buscar encauzar el conflicto hacia la cooperación.

Cómo se plantee una reforma y cómo se gestiona políticamente es crucial: puede amplificar o diluir cualquier cálculo de impacto.